

# TRABAJO FIN DE MÁSTER



## UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE MURCIA

### FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

Máster Universitario en Formación del Profesorado de  
Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación  
Profesional y Enseñanzas de Idiomas

### APRENDIENDO A VIVIR Y A MORIR: UNA PROPUESTA INNOVADORA A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE Y SERVICIO EN EL ALUMNADO DE CFGM APESID

Autora: Marina Lleixà Bayona

<https://youtu.be/KPO6aaRg8jg>

Director/a

Práxedes Muñoz Sánchez

Murcia, julio de 2023



## ÍNDICE

<b>1. JUSTIFICACIÓN</b>	<b>5</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO</b>	<b>7</b>
2.1 LA VIDA Y LA MUERTE EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL	7
2.2 PEDAGOGÍA DE LA VIDA Y DE LA MUERTE	9
2.2.1 La vida y la muerte en el contexto educativo español	12
2.2.2 Hablar de la vida y de la muerte en el contexto educativo	15
2.3 APRENDIZAJE Y SERVICIO	17
2.3.1 Adolescencia y tercera edad	18
<b>3. OBJETIVOS</b>	<b>20</b>
3.1 OBJETIVO GENERAL	20
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	20
<b>4. METODOLOGÍA</b>	<b>21</b>
4.1 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO	21
4.2 CONTENIDOS	22
4.3 ACTIVIDADES	24
4.4 RECURSOS	31
4.5 TEMPORALIZACIÓN	31
<b>5. EVALUACIÓN</b>	<b>34</b>
<b>6. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN FINAL</b>	<b>39</b>
<b>7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>41</b>
<b>8. ANEXOS</b>	<b>43</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	32
Tabla 2	33
Tabla 3	35
Tabla 4	35
Tabla 5	37
Tabla 6	38
Tabla 7	38

## 1. JUSTIFICACIÓN

La muerte está siempre presente en nuestro día a día, en la naturaleza, en el mundo, y aun así no se habla de ella. Actualmente, en la cultura occidental, en el momento en el que se da una muerte cercana ésta es cuanto más silenciosa mejor y, en cambio, se habla como si nada de una cantidad abismal de muertes cuando ha tenido lugar una catástrofe al otro lado del mundo. ¿Qué sentido le estamos dando, así, a la muerte? Cuando la vemos de cerca lo más fácil es mirar para otro lado. Está claro que es un tema delicado, pero no por este motivo debemos dejar de hablar de ella.

Entender la muerte y darle un sentido es una forma de conectar con la vida, con el mundo en el que vivimos y con nosotros mismos. Hay que tener en cuenta que es igual de importante darle valor a la vida como a la muerte, ya que sin una no existe la otra. Son conceptos que están interconectados. La muerte llegará en un momento dado a todos y cada uno de nosotros, por eso ¿y si nos planteamos introducir la pedagogía de la vida y la muerte en el ámbito educativo?

Para poder trabajar un tema tan delicado como la muerte en el aula vamos a utilizar una metodología llamada Aprendizaje y Servicio (ApS) que consiste en entrelazar procesos de aprendizaje y servicio a la comunidad. Vamos a tomar un proyecto de ApS ya existente llamado “Buenos días, ¿compartimos?”, en el que se encuentran inmersos el alumnado de segundo del Ciclo Formativo de Grado Medio de Atención a las Personas en Situación de Dependencia (APESID) y los Servicios Sociales de la población, en concreto con el o la trabajador/a social. En este proyecto el alumnado genera un vínculo con la gente mayor de la población que vive sola a través de llamadas telefónicas que se dan un día a la semana.

Hoy en día, el aula se conoce como un espacio totalmente vivo, en el que se aprende, se hacen proyectos, se forman amistades. Desde mi punto de vista, también es un lugar en el que se crean espacios íntimos en los que poder comunicar cualquier preocupación y hablar sobre temas que gusten o inquieten. Por eso, es un lugar ideal para poder hablar sobre la vida, la muerte, el duelo y todos aquellos temas que los acompañan (por ejemplo, cómo afrontar la muerte,

la resiliencia, saber pedir ayuda, entre otros), así como también poder hablar sobre inquietudes, experiencias y sentimientos que tengan alrededor de estos temas. Es necesario que el alumnado entienda la muerte como parte de la vida para así poder hablar sobre ello con naturalidad.

¿Y cómo podemos, de manera innovadora, introducir la pedagogía de la vida y de la muerte en el aula? A través de dos fases con las que cuenta el proyecto. En la primera fase vamos a trabajar en el aula la temática de la vida y la muerte incluyendo recursos que podamos usar con los y las adolescentes, como por ejemplo talleres que sean atractivos para el alumnado y la asistencia de profesionales para charlar sobre estos temas, entre otros. En la segunda fase se va a llevar a cabo el ApS involucrando al alumnado en la comunidad y dándole la oportunidad de hablar de la vida con personas mayores, así como inquietudes o experiencias que hayan vivido. Teniendo en cuenta el proyecto ya existente, la idea es añadirle una parte que consistirá en crear un espacio intergeneracional donde el alumnado y las personas mayores se encuentren una vez al mes para compartir sus inquietudes, experiencias y sentimientos relacionados con la vida. Aunque dependerá de la cantidad de personas mayores que quieran participar, los grupos serán pequeños para que sea un espacio íntimo y puedan compartir sus palabras. Al ser la muerte un tema delicado, se tratará más en el aula con el alumnado en la primera fase del proyecto y, en la segunda, se va a tener en cuenta la vida y otros temas relacionados para que los encuentros intergeneracionales sean atractivos para la gente mayor y se puedan mostrar más participativos.

En esta segunda fase del proyecto, a través de esta coordinación entre Servicios Sociales y el centro educativo, el objetivo es potenciar actitudes de tolerancia, flexibilidad, respeto mutuo y uso de la comunicación para generar un buen clima de convivencia y confianza que facilite su motivación e implicación, no solo como obligación sino emocionalmente también. Además, se pretende que el alumnado aprenda aspectos que van de la mano del módulo de Destrezas sociales. El hecho de involucrarse en un proyecto de este calibre hace que el alumnado pueda aprender aspectos que aprendería en el aula, pero de una forma mucho más próxima y real.

A nivel curricular, como se ha nombrado anteriormente, este proyecto está enmarcado dentro del módulo del CFGM de APESID de destrezas sociales. En este módulo el alumnado conoce y aprende aspectos relacionados con técnicas de comunicación y relación social, inteligencia emocional, educación emocional, habilidades sociales, los estilos de comunicación y el trabajo en grupo, entre otros. Este proyecto favorece la motivación del alumnado ya que el hecho de salir del aula e ir al Centro Cívico de gente mayor de la ciudad donde se realizará el encuentro intergeneracional hace que el alumnado “cambie de chip” y se muestre más próximo y más participante.

Con esta propuesta de carácter innovador espero encontrar respuestas sobre cómo podemos diseñar actividades efectivas para hablar sobre la vida y la muerte, cómo crear un ambiente de aprendizaje y de confianza para los adolescentes, qué herramientas se pueden usar para fomentar la reflexión y la comunicación en torno a la vida y la muerte, qué conocimientos y actitudes tienen los adolescentes y las personas mayores sobre la vida y la muerte, cómo afecta la edad y la cultura a la concepción de la vida y de la muerte, cómo se gestiona la muerte en otras culturas, entre otras.

Como he mencionado al inicio, la muerte está siempre presente y, aun así, no se habla de ella. Pues vamos a romper estos tabúes que aún existen en nuestra sociedad y empecemos a tratarla como lo que es: una etapa más de la vida.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 LA VIDA Y LA MUERTE EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL**

Según la RAE (2023), la palabra “vida” se define como el tiempo que transcurre desde el nacimiento de un ser hasta su muerte o hasta el presente; y la palabra “muerte” se define como cesación o término de la vida.

La muerte es considerada como un hecho cotidiano y como la única certeza en el ser humano. En nuestra sociedad, su presencia nos da miedo, dolor y sufrimiento al no saber cómo tratarla y tampoco estamos preparados para

asumirla con naturalidad y, por lo tanto, provoca una emoción no deseada. En nuestra cultura se la concibe como un fracaso y por eso acabamos transformándola en un tema tabú, se evita hablar sobre la muerte y la omitimos de la vida cotidiana, hecho que no favorece que podamos elaborar correctamente el concepto de muerte (Pedrero, 2020; Ramos et al., 2020)., 2020). Desde una visión existencial, añade Colomo (2016), entendemos que existe un nivel de preocupación e incertidumbre en torno a lo que ocurre al final de la vida; sin embargo, no se suelen buscar soluciones directas para abordar esta realidad.

Aspectos como la finitud, el sufrimiento y la muerte no forman parte del sistema de ideas de la cultura occidental. Son temas vetados y complicados, y más aún cuando tocan de cerca a personas que forman parte de nuestra vida (Poch y Herrero, 2003). En nuestra sociedad occidental contemporánea se actúa como si la muerte no existiera, como si no se debiera morir, como si fuéramos inmortales. La muerte se caracteriza por la pérdida de los símbolos y los rituales que antes la acompañaban, por lo que los vivos se quedan sin un punto de cohesión que equilibra su vida y entra en crisis un elemento cultural imprescindible como es el rito mortuario. Así, pasamos a vivir con una actitud indiferente y fría ante la vida que solo hace que incrementar la incomunicación y el fracaso y tener conductas adictivas y apáticas. Esta situación social debilita la capacidad individual para saber afrontar la muerte (Pedrero, 2020).

Las emociones que experimentamos ante la muerte, como el terror y la angustia, son una muestra de que hay algo en nuestra cultura que nos separa de otras en las que morir se percibe como un hecho natural. Aún así, cabe decir que en la primera mitad del s. XX la muerte se vivía como un acontecimiento social, se moría en casa y rodeado de las personas más cercanas (Poch y Herrero, 2003). Los mismos autores definen muy bien qué percepción hay sobre la persona que muere en la actualidad en nuestra cultura: “el moribundo es una molestia para una sociedad que tiene como valor la eficiencia y la eficacia. Morimos solos, abandonados, en el frío espacio de un hospital, rodeados de tubos y de máquinas. Dejamos de ser ‘alguien’ para pasar a ser ‘algo’. Y, sobre todo, es necesario que nadie diga la verdad, aunque todo el mundo la sabe” (p.16).



El concepto de la muerte plantea dudas sobre el significado de la vida, que se expresa cuando decidimos llamar a las cosas por su nombre. La muerte de alguien cercano nos afecta emocionalmente, cuestiona nuestras creencias, aviva nuestros temores y tiene un impacto tan profundo que no solo marca nuestras vidas como un punto de inflexión antes y después, sino que a veces incluso nos impide mantener un sentido de nuestra propia existencia (Mazzeti, 2017).

Es interesante tener en cuenta las palabras de Poch y Herrero (2003) cuando dicen que lo importante no es la duración cronológica de nuestra vida sino el sentido que le hayamos dado. Tanto puede ser una vida breve con mucho sentido, como una larga pero vacía. No sólo descubrimos el sentido de la vida a través de la felicidad y el goce, sino también, por paradójico que pueda parecer, a través del sufrimiento y la muerte.

## **2.2 PEDAGOGÍA DE LA VIDA Y DE LA MUERTE**

La muerte se estudia en muchas ramas como la psicología, la biología, la sociología o la antropología. Sin embargo, en la pedagogía no se empezó a incluir hasta hace unos pocos años. La diferencia está en que en las disciplinas nombradas anteriormente centran la atención en una visión de la muerte como pérdida y sufrimiento, mientras que la pedagogía tiene la oportunidad de normalizarla a nivel social y educativo y verla como un factor que promueve una sociedad más humana, solidaria, culta y madura (Rodríguez et al., 2015).

Normalmente, se encuentran los dos conceptos por separado: Pedagogía de la vida y Pedagogía de la muerte, pero es necesario pensar en la necesidad de juntarlos para entender la vida a través de la muerte y al revés, ya que son dos conceptos que van interconectados. Desde que nacemos ya existe una probabilidad de morir, por lo que vida y muerte se pueden definir como las dos caras de una misma moneda: la percepción que tenemos sobre la vida depende en gran medida sobre la que tenemos sobre la muerte y viceversa. Por ello, la muerte no puede entenderse como un hecho, sino como un proceso, ya que es una experiencia inevitable en el ser humano (Poch y Herrero, 2003; Pedrero, 2020).

En relación a la pedagogía de la muerte, Rodríguez, Herrán y Cortina (2019) la definen como una rama de la Pedagogía que se enfoca en la enseñanza, la educación y la formación en relación con la temática de la muerte. Los profesionales de la educación, como pedagogos/as, psicólogos/as, maestros/as y educadores se encuentran ante el reto de tratar la muerte en la escuela y en la sociedad (Pedrero, 2020). Ramos, Gairín y Camats (2020), añaden que no hace falta llegar al punto de que alguien muera para hablar de ella en la escuela y, por eso, es importante reflexionar sobre la muerte para poder romper los tabúes que existen a su alrededor estableciendo la pedagogía de la muerte en el sistema educativo. Según Herrán y Cortina (2008), existen dos enfoques didácticos de la muerte:

- Previo a la muerte: se desarrolla de forma permanente y forma parte de todas las materias transversalmente sin ser explícitamente una de ellas.
- Posterior a la muerte o paliativo: se lleva a cabo de forma circunstancial desde la coordinación de todos los agentes educativos (padres, tutor/a, maestros, director/a) y de una manera planificada.

La pedagogía de la muerte es considerado un ámbito didáctico y de investigación que fomenta acciones educativas involucrando la temática de la muerte en dos aspectos fundamentales: la integración de la muerte en el currículum escolar o enfoque didáctico, y el apoyo que da la organización escolar y la orientación educativa en situaciones de pérdida significativa y duelo (Rodríguez et al., 2019).

En cuanto a la pedagogía de la vida, Mucarzel (2021) la describe como la búsqueda del desarrollo humano, personal y social, ya que sin desarrollo humano no hay evolución social. Villareal (2011) y Rodríguez (2023) comentan que hay que tener presentes los procesos de aprendizaje, considerados como un continuo viaje entre la persona y el mundo externo. Esto genera cambios en la propia persona y en el medio en el que convive con otros y otras, por lo que debemos dar importancia a la convivencia no solo con el otro sino también con la naturaleza. Por eso, también hay que tener en cuenta las facultades que tenemos las personas (ver, oír, oler, tocar, reflexionar) que nos sitúan en el planeta tierra. Las relaciones humanas son complejas y es por eso que la

pedagogía para la vida requiere comprender, por un lado la complejidad de los procesos de aprendizaje vinculados a las interrelaciones humanas y, por otro lado, el diálogo. Mucarzel (2021) añade que el diálogo es importante porque encontramos a un ser humano que reconoce en otro a una persona, porque se comparte la confianza y porque puede ayudarnos a mejorar situaciones de precariedad.

Villareal (2011) señala algunas conclusiones sobre los beneficios de una pedagogía para la vida:

- Nos lleva a sentir, actuar y pensar holísticamente.
- Aprendemos a sentir, emocionar y amar desde el respeto.
- Estrechamos nuestros vínculos interconectándonos en la expresión de diferentes lenguajes.
- Experimentamos para aprender, sin exigir respuestas sobre todo aquello que no conocemos.
- Desde la vida y hacia la vida: gozamos, jugamos y amamos, creando y participando en la construcción de nuestra propia historia.

Poch y Herrero (2003) enumeran una serie de objetivos para una pedagogía de la vida y de la muerte en el sistema educativo (p.30):

- Construir una pedagogía de la contingencia, del sufrimiento, de la finitud y la muerte en el marco de una pedagogía de la vida.
- Fomentar la acción educativa no solo en las vivencias del placer y la felicidad como meta absoluta, sino también en las situaciones límite que no podemos evitar.
- Concretar y desarrollar, a través de la reflexión y la praxis, el trabajo en los valores generados por situaciones de contingencia, sufrimiento y muerte.
- Formar a los educadores en la psicología del alumnado ante la muerte, así como en las características más significativas de un proceso de duelo. Solicitar la ayuda de otros profesionales cuando nuestra tarea de educadores se vea excedida por cuestiones que vayan más allá de nuestra formación.

- Desarrollar una pedagogía de la vida y de la muerte en la escuela, a través de las asignaturas, de las sesiones de tutoría o de algún hecho que muestre la conveniencia de hablar sobre el tema.
- Invitar a los educadores a sugerir y crear instrumentos que faciliten la comunicación y el intercambio de vivencias en torno a la muerte.
- Proporcionar al alumnado instrumentos para que puedan afrontar mejor la muerte de personas queridas y también reflexionar serenamente sobre la propia.

### **2.2.1 La vida y la muerte en el contexto educativo español**

Tal y como se ha nombrado con anterioridad, tan pronto como nacemos empezamos a morir. La muerte es un hecho que ocurre desde el principio de la naturaleza humana. Pretender ocultarlo al alumnado supone ponerles de espaldas a sí mismos y esto es justamente lo que ha hecho la pedagogía actual: ignorar la muerte (Poch y Herrero, 2003).

En el Estado español, la inclusión de la muerte en la educación se realiza a partir de la década de los noventa del s. XX a través de experiencias aisladas de innovación docente (Ramos, Gairín & Camats, 2020). En las últimas décadas, los sistemas educativos han experimentado una ampliación en su concepción de la educación, el problema es que lo han hecho superficialmente y no se ha profundizado lo suficiente. Por ello, aún no se abordan de manera adecuada en los currículos escolares temas fundamentales como la muerte y la finitud (Rodríguez, Herrán y Cortina, 2012).

Hay que tener presente que el sistema educativo tiene una responsabilidad significativa y única: velar por la educación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, preparándose para su futuro (Guerra et al., 2018). En cuanto a los currículos oficiales, éstos son un sistema prescriptivo de intenciones educativas que reflejan lo que se debe enseñar y aprender en la escuela, en función de las diferentes etapas educativas. Estos currículos están asociados a la legislación educativa vigente en cada momento y son formulados por las autoridades educativas. Sin embargo, a pesar de la diversidad de currículos existentes, ninguno de ellos incluye explícitamente la muerte como un tema

formativo (Herrán y Cortina, 2008). Esta falta de inclusión tiene un impacto significativo en el proceso formativo, ya que son elementos imprescindibles para el crecimiento y desarrollo personal y social (Rodríguez et al., 2012; Colomo, 2016). Poch y Herrero (2003) añaden que en los centros educativos, lugares por excelencia llenos de vida, la muerte parece no tener lugar ni siquiera para hablar de ella ya que parece un tema demasiado fuerte, demasiado duro. Aun así, el papel de los centros educativos no es meramente informativo, sino también de proporcionar apoyo al alumnado en todas sus dimensiones, así como fomentar la motivación y las habilidades personales, tanto sociales como afectivas y cognitivas (Poch y Herrero, 2003; Guerra et al., 2018).

La muerte y los procesos de duelo son hechos inevitables por los que todos los seres humanos pasamos en algún momento de nuestras vidas y, aún así, no hemos podido abordarlos a conciencia desde el punto de vista pedagógico (Colomo, 2016). En la actualidad existen vacíos evidentes en los currículos y en los proyectos educativos de las instituciones, así como en la investigación pedagógica (Poch y Herrero, 2003; Rodríguez et al., 2019).

Poch y Herrero (2003) afirman que el proceso de formación debería poder anticipar y proporcionar respuesta a dificultades y situaciones que se puedan dar en un futuro, para así poder estar más preparado cuando ocurran. Poder hablar sobre la muerte en los centros educativos de un modo transparente y abierto ayudaría a entender que los procesos que ocurren tras una pérdida y las emociones que se sienten tienen su razón de ser. Estos mismos autores añaden que como educadores y también como personas adultas, tenemos muy pocos recursos metodológicos para abordar en el aula el tema de la muerte. Rodríguez, Herrán y Cortina (2015) añaden que en la educación de temas considerados perennes, como son la vida y la muerte también se puede observar la calidad del docente como profesional, así como su madurez y evolución personal.

Herrán y Cortina (2008) señalan una serie de técnicas de enseñanza de la muerte en el contexto educativo desde un enfoque curricular:

- Enriquecer los contenidos existentes con aspectos relacionados con la vida y la muerte, y que se aborden de manera transversal en el currículo.

- Abordar la muerte desde la perspectiva de su presencia en nuestras vidas. Es importante trabajarla con naturalidad y normalidad, evitando que se perciba como un tema que requiere una atención especial o excesiva.
- Fomentar un razonamiento natural y libre de prejuicios para abrirnos a una comprensión más amplia y reflexiva. Debemos estar dispuestos a cuestionar nuestras creencias y estereotipos preestablecidos, permitiendo así una exploración más profunda y enriquecedora de la muerte.
- Comunicar con sensibilidad al tratar la temática de la muerte, evitando caer en extremos de sensiblería o insensibilidad. Esto implica ser conscientes de las emociones y sentimientos que pueden surgir al hablar sobre este tema, tanto en nosotros como en los demás. Es importante tener en cuenta el impacto que nuestras palabras y acciones pueden tener en los demás, siendo respetuosos y empáticos en nuestra comunicación.
- Promover la reflexión crítica, autocrítica y transformadora. Esto implica fomentar la capacidad de análisis y cuestionamiento, tanto de nuestras propias creencias y actitudes como de las normas y discursos sociales establecidos. A través de esta reflexión se puede generar un diálogo abierto y enriquecedor en torno a la vida y la muerte.

Existen varias propuestas metodológicas para trabajar la muerte en el aula. A continuación se muestran dos ejemplos (Herrán y Cortina, 2008):

- Actividades anticipantes que permitan a los estudiantes reflexionar sobre situaciones de cambio, transiciones y finitud. Podrían ser:
  - La prevención de accidentes y enfermedades: puede incluir charlas o juegos de roles que ayuden a los estudiantes a comprender los riesgos y adoptar comportamientos seguros.
  - Previsión de finales: Proponer la lectura de libros o películas donde se presente un final esperado. Después de la lectura o visualización, invitar a los estudiantes a reflexionar sobre cómo se sienten ante el desenlace y cómo pueden aplicar esa perspectiva en su propia vida, considerando que los finales y cambios son inevitables.
- Momentos significativos, como pueden ser:

- Muertes parciales: situaciones en las que se experimentan pérdidas, envejecimiento, soledad... Estas experiencias permiten reflexionar sobre los cambios que ocurren a lo largo de la vida, así como sobre la importancia de adaptarse y encontrar nuevas formas de seguir adelante.
- Eternidades parciales: situaciones en las que se busca preservar la memoria. Pueden incluir grabaciones, retratos de paisajes y personas, música de distintas épocas y lugares, entre otros.

### **2.2.2 Hablar de la vida y de la muerte en el contexto educativo**

Mazzeti (2017), asegura que la palabra fusiona, libera y transforma. Construye percepciones y deseos, temores y prejuicios en la configuración del sistema de representaciones de cada ser humano. El poder de la palabra es infinito.

Desde la comunicación se puede observar que las formas de nombrar algo influyen en las percepciones, crean situaciones y reflejan las acciones relacionadas, ya que al denominar algo estamos dando forma y vida a lo que expresamos. La muerte es interpretada de manera personal, y por ello es una parte personal de la vida y una configuración de significados entre muchas otras posibles (Mazzeti, 2017).

Hablar de la muerte con los jóvenes no es tarea fácil, por eso los profesionales de la educación han de poder contestar todas sus dudas y preguntas, basándose en hechos reales y de manera tranquilizadora. Se les ha de ofrecer estabilidad, seguridad y coherencia para que se sientan cómodos para hablar de la muerte y facilitar información que pueda dar respuestas a las preguntas que pueda tener el alumnado (Guerra et al., 2018; Ramos et al., 2020). Colomo (2016), añade que desde el ámbito educativo es fundamental que los profesionales estén capacitados y preparados para abordar el tema de la muerte y poder brindar respuestas a las interrogantes que surgen en torno a este tema.

Para poder tratar en el aula un tema tan difícil como es la muerte, la educación debe incluir aspectos como el autoconocimiento, el saber interpretar

las situaciones vividas, tener una flexibilidad mental, la comprensión de la otra persona y habilidades emocionales. Para ello, la persona docente debe contar con algunos rasgos (Villareal, 2011):

- Capacidad de observación para establecer cuándo aparecen los comportamientos conflictivos.
- Habilidad para generar puentes de comunicación.
- Comprender los esquemas mentales del alumnado y alentarlos a superar sus problemas con sus propias aptitudes.

Cuando escuchamos a las personas contar sus historias acerca de alguna experiencia suya, vemos que la realidad no es única ni igual para todos y todas, sino que varía en función de cómo cada uno la percibe y la construye para dar sentido a lo que le sucede. Las historias que nos relatamos nos hacen ser quienes somos, organizan nuestra identidad y nos ayudan a conectar en una dimensión temporal de manera coherente (Poch y Herrero, 2003). Los mismos autores añaden que en los adolescentes ayuda el poder establecer grupos en los que se puedan compartir y expresar pensamientos y emociones.

Las palabras que queremos expresar sobre lo que sabemos o creemos están influenciadas por una combinación de factores internos y externos. Encontrar la palabra justa se convierte en una elección difícil cuando se busca expresar un sentimiento o pensamiento, y se vuelve más complicado aún cuando se abordan temas tabúes como es la muerte, ya que se mezclan prejuicios y miedos, formando parte del conjunto simbólico que se ha utilizado (Mazzeti, 2017).

Mazzeti (2017) afirma que el hecho de abrir diálogo sobre la finitud de la vida se presenta como una necesidad no solo en el momento en el que llega la muerte sino, sobre todo, a lo largo de todo el ciclo vital. Hacer que sea un tema del que se pueda hablar y comunicar sigue siendo un desafío cultural en gran parte de la sociedad occidental.

Los mismos autores añaden que en el lenguaje cotidiano, las creencias asociadas al fenómeno de la muerte influyen en comportamientos evasivos y también dan forma al tabú que reprime la posibilidad de mencionar ciertos



términos. La negativa a hablar de la muerte podría estar basada en la creencia de que mencionarla podría anticipar su llegada y, ante la incomodidad que esto genera, se buscan alternativas lingüísticas para referirse a la muerte sin nombrarla directamente.

### **2.3 APRENDIZAJE Y SERVICIO**

La educación no puede separarse del ser humano, por lo que los centros educativos deben ocuparse, sobre todo, de lo que más importa al alumnado. Para ello, es importante que los docentes conozcan y lleven a cabo metodologías didácticas con las que puedan introducir el tema de la muerte en el aula. Una de estas metodologías es la conocida como Aprendizaje y Servicio (ApS), que relaciona currículum y servicio social a la comunidad para el aprendizaje y une contenidos y objetivos curriculares con experiencias de acción social (Rodríguez et al., 2015). El aprendizaje que adquiere el alumnado a través del ApS se transmite en forma de acción y le da un sentido ya que le aporta una experiencia vital. Esta metodología plantea fomentar la construcción de conocimientos, habilidades, actitudes y valores a través de procesos de acción-reflexión que se llevan a cabo mediante un servicio en el entorno cercano (Cebollero, 2021).

Encontramos el origen del Aps en la teoría que se puede encontrar en las propuestas de aprendizaje de algunos autores, como Dewey o Boyer, que dan importancia a la acción y la reflexión sobre la propia experiencia y sobre la conexión entre la escuela y la comunidad. Estos planteamientos sentaron las bases para el desarrollo de numerosas iniciativas de Aps en diversas regiones del mundo y en todos los niveles educativos, desde la educación primaria hasta la superior (Redondo y Fuentes, 2020).

El ApS combina actividades de formación en el contexto educativo con el servicio a la comunidad en proyectos que favorezcan la participación del alumnado en su entorno. Un proyecto ApS integra algunas fases que hay que tener presente: planificación, ejecución y evaluación (Rodríguez et al., 2015).

Rodríguez, Herrán y Cortina (2015) aseguran que la muerte, que generalmente ha sido apartada de la educación, se puede vincular a valores

como la generosidad, la conciencia social o la solidaridad. Así, la educación, aplicando metodologías didácticas como el ApS para el desarrollo de la pedagogía de la muerte, puede contribuir a construir mejores generaciones futuras y a tener una mayor conciencia para ejercer la responsabilidad, la sensibilidad y la acción solidaria.

### **2.3.1 Adolescencia y tercera edad**

Los seres humanos son únicos entre todas las formas de vida en el planeta porque son conscientes que pueden morir. La comprensión de la existencia humana incluye la noción del paso del tiempo, hecho que lleva al ser humano a contemplar su finalización, lo cual implica el concepto de muerte (Hernández et al., 2011).

Hay que tener presente que el proyecto que se quiere llevar a cabo requiere del conocimiento de la etapa evolutiva tanto de los adolescentes como de la tercera edad. Esto es necesario ya que, tal y como aseguran Lynch y Oddone (2017), la forma en la que percibimos la muerte varía dependiendo de algunos factores como la edad, la etapa de la vida en la que nos encontramos y la construcción histórica del fenómeno de la muerte. También varía dependiendo de si se trata de la muerte en un sentido abstracto, significativo o de uno mismo. Estos elementos contribuyen a moldear nuestra comprensión y reacción frente a la muerte.

La idea de la muerte se acepta como algo que ocurre en la vida cotidiana, pero cuando se trata de nuestra propia mortalidad, especialmente en la juventud, se tiende a percibir como lejana. También es cierto que la muerte se reconoce de manera consciente y racional como un hecho natural, aunque a nivel personal se experimenta como un accidente, arbitrario e injusto, para el cual nunca se está preparado (Lynch y Oddone, 2017).

García y Bellver (2019) afirman que los adolescentes se encuentran en una fase en la que tienen lugar múltiples cambios tanto a nivel físico como personal. Durante esta etapa son aún más conscientes del significado de la muerte y del impacto que puede tener en las personas. Ante una pérdida pueden

experimentar depresión, así como también manifestar tristeza, cambios en el apetito y dificultades para dormir. En definitiva, se puede decir que, en general, los adolescentes tienen una comprensión sólida del concepto de la muerte y son conscientes de los cambios que puede generar en nuestras vidas.

En cuanto a las personas que se encuentran en la etapa de la vejez no solo deben enfrentar la realidad de que su estado físico, mental, intelectual y emocional ya no se encuentra en su mejor momento. Además, en la mayoría de los casos, deben hacer frente a la pérdida de roles familiares y sociales, como el final de su vida laboral, lo cual implica quedarse en casa y enfrentarse a sentimientos de soledad, inactividad física, enfermedades y una disminución natural en sus habilidades para relacionarse socialmente con su entorno (Esmeraldas, et al., 2019; Hernández et al., 2021).

En el ámbito biológico, el envejecimiento se caracteriza por la progresiva degeneración de las capacidades físicas, un deterioro funcional y un aumento del riesgo de enfermedades asociadas a la edad, debido a los cambios que ocurren en los tejidos con el paso del tiempo. Además, es común que experimenten una mayor propensión a desequilibrarse. La aparición de enfermedades relacionadas con el sistema óseo y cardiovascular, pueden ser tales como trastornos psicoemocionales como neurosis, demencia senil y Alzheimer, entre otras (Esmeraldas et al., 2019; Hernández et al., 2021).

Hernández, Solano y Ramírez (2021) comentan que, en cuanto al aspecto social, cuando una persona se jubila experimenta un cambio significativo en su vida. Este cambio repentino conlleva una disminución en sus interacciones con los demás, su movilidad se ve afectada y su participación social y comunicación disminuyen. Como resultado, el entorno social de la persona mayor tiende a reducirse tras la jubilación. La pérdida de la pareja, en el caso de enviudar, agrava aún más esta sensación.

En la sociedad, la percepción de la vejez se construye a través de las ideas de cada uno. Este tema es tan complejo que incluso la tecnología busca dejar atrás el proceso de envejecer y morir, lo cual puede resultar atractivo para algunos, mientras que para otros es una cuestión de creencias y fe. Esto revela

que la actitud frente al envejecimiento es lo que determina la forma en que los ancianos y su entorno experimentan esa etapa de la vida (Hernández et al., 2021).

Estos mismos autores afirman que es crucial reflexionar sobre la importancia de la función de la gente que se encuentra en la tercera edad. Debemos reconocer la necesidad innegable de brindarles respeto y apoyo para fomentar sus capacidades y crear un entorno social adecuado que promueva su independencia. Esto implica adoptar un enfoque de envejecimiento positivo, donde el entorno social desempeña un papel clave. Esmeraldas et al. (2019) añaden que la sociedad desempeña un papel crucial en el proceso de envejecimiento, ya que tiene una influencia enorme en la vida de las personas mayores. Cuando se satisfacen los deseos de estos, se contribuye a su estabilidad física y mental.

Es por esto que favorecer un espacio intergeneracional y poder compartir experiencias reales entre los adolescentes y la gente de la tercera edad, permite tener la oportunidad de interactuar de manera directa y real y, así, tener una experiencia de aprendizaje concreta y accesible (Lorente et al., 2020).

### **3. OBJETIVOS**

#### **3.1 OBJETIVO GENERAL**

- Capacitar sobre la didáctica de la vida y de la muerte al alumnado de segundo del CFGM APESID a través del Aprendizaje y Servicio

#### **3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Conocer las inquietudes y actitudes del alumnado sobre la vida y la muerte.
- Comprender la influencia de la cultura y la edad en la concepción de la vida y de la muerte.
- Promover la reflexión sobre la muerte como parte fundamental de la vida.
- Crear un espacio intergeneracional donde compartir inquietudes, experiencias y sentimientos sobre la vida y la muerte.

## 4. METODOLOGÍA

### 4.1 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Para poder llevar a cabo este proyecto debemos tener en cuenta el proyecto ya existente llamado “Buenos días, ¿compartimos?”, en el que participan el alumnado de segundo del CFGM de APESID y los Servicios Sociales de la población, en concreto el o la trabajador/a social. En este proyecto el alumnado genera un vínculo con la gente mayor de la población que vive sola a través de llamadas telefónicas que se dan un día a la semana.

Al ser la muerte un tema delicado, se tratará más en el aula con el alumnado y se tendrán en cuenta temas relacionados con la vida cuando se realice el contacto con la gente de la tercera edad a través del Aprendizaje y Servicio, donde se crearán unos espacios intergeneracionales que tendrán lugar en el Centro Cívico para gente mayor de la población. El proyecto que se propone se llevaría a cabo de forma paralela con el proyecto ya existente “Buenos días, ¿compartimos?”.

El alumnado del CFGM APESID en ocasiones es vulnerable de encontrarse con la muerte ya sea en el período de las prácticas obligatorias del ciclo o en la participación de proyectos como el que se ha nombrado con anterioridad. Es necesario que el alumnado entienda la muerte como parte de la vida para así poder hablar sobre ello con naturalidad. Por esta razón, a través de este proyecto se pretende lograr el objetivo general de capacitar sobre la didáctica de la vida y de la muerte al alumnado de segundo del CFGM APESID a través del Aprendizaje y Servicio mediante tres fases diferentes en las cuales se dará un aprendizaje colaborativo y participativo:

- **Fase 1: Planificación.** Al iniciar el curso escolar, el docente responsable revisará los objetivos y los contenidos a tratar, así como la programación de las fases del proyecto dependiendo del curso escolar en el que se implemente. Finalmente, se reunirá con el trabajador/a social para organizar y planificar el proyecto.
- **Fase 2: Ejecución.** Esta fase se divide en dos subfases. En la primera se capacitará al alumnado sobre la didáctica de la vida y la muerte incluyendo

recursos para usarlos el alumnado en el aula. Se van a llevar a cabo dinámicas y actividades, asistirán profesionales para llevar a cabo talleres sobre estos temas y se realizará una salida escolar relacionada con la temática. En la segunda subfase se va a llevar a cabo el ApS involucrando al alumnado en la comunidad y dándole la oportunidad de hablar de la vida (y otros temas relacionados) con personas mayores con las que generan un vínculo, así como inquietudes o experiencias que hayan vivido, creando un espacio intergeneracional. Esta fase también servirá como un acompañamiento al alumnado, facilitando en el aula el diálogo sobre temas delicados como lo es la muerte y los aspectos que la relacionan.

- **Fase 3: Evaluación.** Se realizará una evaluación conjunta del proyecto teniendo en cuenta las diferentes perspectivas que han participado.

Teniendo en cuenta el proyecto ya existente, la idea es añadirle una parte que consistirá en crear un espacio intergeneracional donde el alumnado y las personas mayores se encuentren para compartir sus inquietudes, experiencias y sentimientos relacionados con la vida. Aunque dependerá de la cantidad de personas mayores que quieran participar, los grupos serán pequeños para que sea un espacio íntimo y puedan compartir sus reflexiones.

Los objetivos específicos que se van a lograr mediante las actividades, talleres y dinámicas llevadas a cabo en el aula son conocer las inquietudes y actitudes del alumnado sobre la vida y la muerte y promover la reflexión sobre la muerte como parte fundamental de la vida. A través del APS se pretende comprender la influencia de la cultura y la edad en la concepción de la vida y de la muerte y crear un espacio intergeneracional donde compartir inquietudes, experiencias y sentimientos sobre la vida y la muerte.

## **4.2 CONTENIDOS**

En referencia a los contenidos que se trabajarán, se incluyen en el módulo profesional 2 del Ciclo Formativo de Grado Medio de Atención a las Personas en Situación de Dependencia (APESID), que corresponde al de Destrezas sociales.

Este módulo profesional tiene una duración total de 145 horas y se desarrolla durante el segundo curso del ciclo.

En cuanto al módulo de destrezas sociales, los contenidos curriculares principales que se van a trabajar según el Real Decreto 1593/2011, de 4 de noviembre, por el que se establece el título de Técnico en Atención a Personas en Situación de Dependencia y sus enseñanzas mínimas, se presentan a continuación:

1. Caracterización de estrategias y técnicas de comunicación y relación social
  - a. La inteligencia emocional
  - b. Las emociones y los sentimientos
  - c. La comunicación verbal y no verbal
2. Aplicación de técnicas de trabajo en grupo
  - a. Desarrollo grupal
  - b. Valoración de la importancia de la comunicación en el desarrollo del grupo
  - c. Aplicación de técnicas de dinámica de grupo
  - d. La confianza en el grupo

El proyecto que se quiere desarrollar trata un tema no contemplado en el currículum, por lo tanto, a continuación, se exponen los contenidos a trabajar teniendo en cuenta la temática de la vida y de la muerte:

1. El concepto de vida y muerte con su consecuente reflexión sobre el significado, los valores y la importancia de los dos conceptos en nuestras vidas.
2. Conocimiento de aspectos como el duelo y sus etapas emocionales, y los cuidados paliativos.
3. Perspectivas culturales y religiosas, conocer diferentes visiones culturales y religiosas sobre la vida y la muerte.

### 4.3 ACTIVIDADES

Como se ha nombrado anteriormente el proyecto cuenta con varias fases. En la segunda fase, la de ejecución, encontramos dos subfases. En la primera, que se lleva a cabo en el aula, es donde vamos a realizar dinámicas, talleres y actividades con la finalidad de poder tratar el tema de la vida y de la muerte. Se van a implementar un total de 10 sesiones (una actividad por sesión) que estarán divididas en dos secciones donde se trabajarán temáticas distintas. Se muestran a continuación:

#### Sección 1: Confiamos

En esta sección se llevarán a cabo dos actividades en las que se trabajará la cohesión grupal, la confianza, la escucha activa y en definitiva, reforzar sus vínculos, teniendo en cuenta que ya se conocen del curso anterior. Poder mejorar la cohesión grupal y la confianza nos servirá para hablar de la vida y la muerte de una forma mucho más sincera y natural.

<b>Actividad 1: “Dos verdades y una mentira”</b>	
<b>Recursos</b>	no constan
<b>Duración</b>	1 hora y 15 minutos
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Potenciar la confianza y la cohesión del grupo</li><li>- Fomentar la escucha activa</li><li>- Favorecer que el alumnado se conozca mejor</li></ul>
<b>Descripción</b>	Se dividirá al alumnado en grupos de cuatro personas y cada alumno/a debe pensar en dos declaraciones verdaderas y una falsa sobre sí mismos. Deben compartir sus declaraciones y los demás deben adivinar cuál es la mentira. Esto ayudará a los estudiantes a conocerse mejor y fomentará la escucha activa para identificar las pistas que indican la mentira.



<b>Actividad 2: “Rueda de afirmaciones”</b>	
<b>Recursos</b>	papel y bolígrafos
<b>Duración</b>	1 hora y 15 minutos
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fomentar la apreciación mutua</li> <li>- Construir la confianza dentro del grupo</li> </ul>
<b>Descripción</b>	El alumnado se dispone en círculo y cada uno/a debe escribir su nombre en la parte superior de un papel para luego pasarlo a la persona de al lado. Cada alumno/a debe escribir una afirmación positiva sobre la persona cuyo nombre está en el papel. Continúa pasando los papeles hasta que cada uno haya recibido el suyo. Quien quiera puede leer en voz alta todas las afirmaciones positivas que hay en el papel y, para finalizar, hacemos una reflexión conjunta sobre la dinámica.

### Sección 2: ¿Cómo vivimos la muerte?

Las actividades y dinámicas que se plantean en esta sección servirán para introducir y empezar a trabajar la temática de la vida y de la muerte. Las actividades que tengan un contenido más emocional se proporcionará un espacio donde el alumnado se sienta seguro y donde pueda recibir un apoyo emocional. Algunas de estas actividades están entrelazadas, de manera que le dan un sentido a aquellos aspectos que se consideran más importantes para el alumnado. Concretamente, las actividades 4, 5, 6 y 7 van en este orden dándole un sentido a los contenidos que se quieren trabajar. Las actividades 8 y 9 también están relacionadas.

<b>Actividad 3: “Círculo de discusión”</b>	
<b>Recursos</b>	no constan
<b>Duración</b>	1 hora y 30 minutos

<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fomentar la capacidad de expresarse</li> <li>- Proporcionar un espacio seguro y abierto</li> <li>- Promover la empatía y la comprensión</li> </ul>
<b>Descripción</b>	<p>El alumnado se dispone en círculo de manera que puedan verse entre unos y otros. El moderador, en este caso el profesor/a, iniciará la actividad destacando que todos los puntos de vista son válidos y que se espera de ellos que respeten las opiniones de los compañeros/as. A continuación, se plantearán un seguido de preguntas abiertas que conduzcan a la reflexión, como por ejemplo: “¿Qué significa la vida para ti?”, “¿Cómo te sientes acerca de la idea de la muerte?”, “¿Qué aspectos de la vida consideras más valiosos?”, “¿Qué preguntas o dudas tienes sobre la vida y la muerte?”. Para finalizar, se hará una breve reflexión sobre las experiencias compartidas, sobre lo que han aprendido y las ideas que les han impactado.</p>

<b>Actividad 4: “Cinefórum sobre la vida y la muerte” *</b>	
<b>Recursos</b>	proyector, pantalla y sistema de sonido
<b>Duración</b>	el tiempo que dure la película y entre 30 y 40 minutos de debate
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Proporcionar aprendizaje significativo</li> <li>- Fomentar la reflexión y el pensamiento crítico</li> <li>- Conocer tradiciones de otras partes del mundo.</li> </ul>
<b>Descripción</b>	<p>Coincidiendo la ejecución de esta actividad con la festividad del Día de Todos los Santos, se hablará en el aula sobre esta festividad y sobre cómo se celebra en las diferentes partes del mundo. Se dará especial importancia al <i>Día de los muertos</i> en México y cómo hacen tributo a las personas que ya no están. La película que se va a visionar será “Coco (2017)”. El día del visionado, cuando este acabe, se proporcionará un espacio donde poder compartir sus impresiones y reflexiones. En este espacio también se tendrán en cuenta las</p>

	reflexiones y los puntos de vista que surgieron en la actividad anterior. También se propondrán algunas preguntas como guía: “¿cuáles fueron los aspectos más impactantes o emotivos de la película para ti y por qué?”, “¿la película planteó preguntas filosóficas sobre la vida y la muerte?”, “¿cuáles fueron y qué reflexiones generaron en ti?”.
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

\*Esta actividad la haremos coincidir en el tiempo con la festividad del Día de Todos los Santos (1 de noviembre)

<b>Actividad 5: “Cartas a seres queridos”</b>	
<b>Recursos</b>	papel y bolígrafos
<b>Duración</b>	2 horas
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fomentar la expresión emocional</li> <li>- Promover la reflexión y el autoconocimiento</li> <li>- Estimular la empatía y la conexión emocional al compartir sus cartas en voz alta</li> </ul>
<b>Descripción</b>	Haciendo reminiscencia de la actividad anterior, en esta actividad el alumnado podrá expresarse escribiendo una carta a un ser querido que aún esté en vida o que ya haya fallecido. Se hará un breve recordatorio de la reflexión final de la actividad anterior y se darán una serie de preguntas a modo de guía para escribir la carta: “¿cuál es la relación que tienes con esta persona y por qué es importante para ti?”, “¿qué cosas te gustaría decirle o agradecerle?”, “¿cuáles son los recuerdos especiales que tienes con esta persona?”, “¿cómo te hace sentir su presencia o su ausencia en tu vida?”, “¿hay alguna lección o consejo que te hayan dado que te haya impactado?”. A continuación, se asignará un tiempo suficiente para que puedan escribir tranquilos/as y con sinceridad. Al terminar, quien quiera podrá compartir la carta escrita en voz alta. Para finalizar la actividad, se dará un tiempo de reflexión sobre la experiencia, sobre cómo se han

	sentido al escribir las cartas o si hubo algún sentimiento o pensamiento que les sorprendió durante el proceso.
--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Actividad 6: “visita guiada al Cementerio de Barcelona”</b>	
<b>Recursos</b>	autobús, entradas al cementerio
<b>Duración</b>	Todo el día
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conocer la historia y la cultura relacionadas con la muerte</li> <li>- Reflexionar sobre la vida, la mortalidad y nuestra propia existencia</li> </ul>
<b>Descripción</b>	Alquilaremos un autobús para ir hasta Barcelona, allí tendremos reservada una visita guiada al cementerio de la ciudad donde podremos conocer la historia, el porqué de las diferentes sepulturas, la diversidad cultural y religiosa, etc. La actividad anterior y esta están entrelazadas, ya que en la anterior hemos hablado y reflexionado sobre los seres queridos, y en esta tenemos la oportunidad de estar en un cementerio y recibir información sobre este lugar. La idea también es que el alumnado comprenda que, en general, los cementerios son lugares en los que se puede respirar el silencio y la paz más pura, y que pueden brindarnos un espacio tranquilo para pensar sobre la vida, la mortalidad y nuestra propia existencia.

<b>Actividad 7: “Lo que más importa”</b>	
<b>Recursos</b>	papel y bolígrafos
<b>Duración</b>	2 horas
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fomentar la expresión emocional</li> <li>- Promover la reflexión y el autoconocimiento</li> <li>- Estimular la empatía y la conexión emocional</li> </ul>

<b>Descripción</b>	Después de visitar el cementerio, vamos a dedicar esta sesión a reflexionar y escribir sobre los aspectos más importantes de la vida, sin referirnos a los aspectos materiales. Para empezar, haremos una lluvia de ideas para recoger información sobre qué es aquello más importante para ellos y ellas, y después se asignará un tiempo suficiente para que puedan escribir tranquilos/as de forma individual. Para finalizar, se hará una reflexión conjunta y pondremos en común los aspectos más importantes de la vida.
--------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Actividad 8: “Afrontar la muerte”</b>	
<b>Recursos</b>	profesional externo sobre psicología
<b>Duración</b>	1 hora y 15 minutos
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Tratar la temática de la vida y la muerte desde una perspectiva diferente</li> <li>- Fomentar la expresión emocional</li> <li>- Promover la salud mental y el bienestar emocional</li> </ul>
<b>Descripción</b>	Antes de empezar la actividad el psicólogo/a hará una contextualización sobre la importancia de abordar la vida y la muerte en el desarrollo emocional, remarcando la expresión de emociones, la comprensión de la muerte como parte natural de la vida y cómo esto puede impactar en la forma en que vivimos y en cómo afrontamos la muerte. Por lo tanto, se hablará del duelo y de la importancia de expresarse y saber pedir ayuda. A conveniencia del profesional, se llevarán a cabo dinámicas terapéuticas para explorar esta temática, incluyendo ejercicios de expresión creativa, juegos de roles, actividades de reflexión individual, etc.

<b>Actividad 9: “Explorando el Duelo”</b>	
<b>Recursos</b>	láminas, pinturas acrílicas, acuarelas, lápices de colores...

<b>Duración</b>	2 horas
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover la comunicación emocional</li> <li>- Fomentar la creatividad</li> </ul>
<b>Descripción</b>	<p>Para realizar esta actividad tendremos en cuenta la actividad anterior en la que nos visitó un profesional de la psicología y nos habló del duelo. Se les dará la oportunidad de crear sus propias obras de arte inspiradas en el duelo y podrán elegir cómo hacerlo: pintura, collage, fotografía... Se les dará el máximo de tiempo posible para que puedan reflexionar y crear sin presión. Para finalizar, se hará una reflexión en la que puedan compartir su experiencia y aprendizaje durante el proceso creativo. Podrán hablar sobre cómo se sintieron al expresarse a través del arte y cómo creen que la actividad les ha ayudado a explorar el duelo.</p>

<b>Actividad 10: “El rincón de los recuerdos”</b>	
<b>Recursos</b>	no constan
<b>Duración</b>	1 hora y 30 minutos
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fomentar la empatía y el apoyo emocional entre el alumnado</li> <li>- Promover el respeto y la compasión</li> <li>- Estimular la comunicación y la conexión emocional</li> </ul>
<b>Descripción</b>	<p>Crearemos un espacio especial en el aula donde, a lo largo de la primera fase del proyecto, el alumnado podrá traer objetos o fotografías que representen seres queridos fallecidos. El día en el que se realice esta actividad, se invitará al alumnado a compartir historias y recuerdos asociados a los objetos.</p>

En la segunda subfase se va a trabajar de forma diferente ya que en ésta el alumnado va a involucrarse en la comunidad. Aprovechando las horas del módulo en el que se centra el proyecto, que es el de destrezas sociales, se dará

un espacio semanal al alumnado para que reflexione sobre temas y preguntas que quieran hacer a la gente de la tercera edad con la que mantienen un vínculo a través de las llamadas telefónicas. Estas preguntas serán analizadas por los propios compañeros/as y el profesorado. Se dividirán en temáticas y se asignará una temática para cada encuentro intergeneracional que se vaya a producir, con la idea que se produzcan un total de tres encuentros (uno por mes).

Por una parte, será el trabajador/a social de los Servicios Sociales el encargado de anunciar los encuentros intergeneracionales y también van a ser los alumnos/as los encargados de preguntarles individualmente a cada persona con la que mantienen las llamadas telefónicas si quieren participar en el proyecto.

#### **4.4 RECURSOS**

Los recursos que vamos a necesitar son varios. Estos se detallan a continuación:

- Entorno: la propia aula del centro educativo en la primera fase del proyecto y el Centro Cívico de Gente Mayor de la población en la segunda.
- Recursos materiales: los necesarios para cada actividad en concreto, mesas y sillas.
- Recursos humanos: profesorado responsable del alumnado y el/la trabajador/a social de los Servicios Sociales.

#### **4.5 TEMPORALIZACIÓN**

En cuanto a la temporalización del proyecto, este tendrá una duración de nueve meses (de septiembre a mayo) y se distribuye en tres fases. Tal y como se ha mencionado con anterioridad, estas fases son la de planificación, ejecución y evaluación.

La fase de planificación será implementada durante el mes de septiembre, desde que se inicia el curso escolar. La fase de ejecución cuenta con dos subfases y es la más extensa, ya que tendrá lugar de octubre a abril. La primera subfase se llevará a cabo entre octubre y diciembre mediante 10 sesiones, siempre teniendo en cuenta los días festivos y las vacaciones de navidad. Cada

sesión corresponde a una actividad que se llevará a cabo de manera semanal y coincidirá con las horas lectivas del módulo de destrezas sociales. La segunda subfase se llevará a cabo de enero a abril. Durante el mes de enero se trabajarán semanalmente las preguntas y cuestiones a tratar en los encuentros intergeneracionales. Los encuentros tendrán lugar una vez al mes y empezarán durante el mes de febrero, siendo así un total de tres encuentros (uno en febrero, otro en marzo y otro en abril). Al ser la primera vez que se va a implementar este tipo de proyecto, es preferible programar tan solo tres encuentros y así poder evaluarlos para observar si el funcionamiento es adecuado y de esta forma mejorar en el futuro.

Por último, la fase de evaluación tendrá lugar durante el mes de mayo y servirá para hacer una evaluación conjunta del proyecto teniendo en cuenta las diferentes perspectivas que han participado: alumnado, profesorado y gente de la tercera edad. A continuación, se muestran las tablas en las que se puede observar la cronología de las tres fases mencionadas.

**Tabla 1**

*Planificación del proyecto y primera subfase de ejecución en el calendario del curso escolar 2023-2024*

	Septiembre 2023	Octubre 2023	Noviembre 2023	Diciembre 2023
FASE DE PLANIFICACIÓN	Semana 1			
	Semana 2			
	Semana 3			
	Semana 4			
FASE DE EJECUCIÓN. SUBFASE 1		Actividad 1	Actividad 5	Semana 1
		Actividad 2	Actividad 6	Actividad 10
		Actividad 3	Actividad 7	Semana 3



		Actividad 4	Actividad 8	Semana 4
			Actividad 9	

- Planificación
- Actividades
- Festivo

*Nota.* En la presente tabla se muestra la programación de la planificación del desarrollo del proyecto. También se muestra la programación de las actividades establecidas en la fase de ejecución, en la primera subfase, teniendo en cuenta los días festivos del curso en el que se lleva a cabo el proyecto.

*Nota.* Elaboración propia

**Tabla 2**

*Segunda subfase de ejecución y evaluación en el calendario del curso escolar 2023-2024*

	Enero 2024	Febrero 2024	Marzo 2024	Abril 2024	Mayo 2024
FASE DE EJECUCIÓN. SUBFASE 2	Semana 1	Semana 1	Semana 1	Semana 1	
	Semana 2	Semana 2	Semana 2	Semana 2	
	Semana 3	Semana 3	Semana 3	Semana 3	
	Semana 4	Semana 4	Semana 4	Semana 4	
FASE DE EVALUACIÓN					Semana 1
					Semana 2
					Semana 3
					Semana 4

					Semana 5
--	--	--	--	--	----------

- Sesión grupal para la formulación y/o revisión de temas/preguntas
- Encuentro intergeneracional
- Evaluación
- Festivos / Fin del curso escolar

*Nota.* En la presente tabla se muestra la programación de las sesiones grupales establecidas en la fase de ejecución, en la segunda subfase. En estas sesiones el alumnado planteará las preguntas a hacer en los encuentros intergeneracionales. También se muestra la programación de los encuentros intergeneracionales, teniendo en cuenta los días festivos del curso escolar. Por último, se puede observar la cronología de la evaluación del proyecto.

*Nota.* Elaboración propia.

## 5. EVALUACIÓN

Para poder evaluar el proyecto que se ha llevado a cabo se van a usar diferentes técnicas de evaluación, dependiendo de a quién vayan dirigidas (alumnado/gente de la tercera edad) y dependiendo también de las fases con las que cuenta el proyecto.

Mediante las técnicas de evaluación que se explicarán a continuación se pretende llegar a la consecución de los objetivos específicos planteados en el presente proyecto. Estos objetivos son conocer las inquietudes y actitudes del alumnado sobre la vida y la muerte, comprender la influencia de la cultura y la edad en la concepción de la vida y de la muerte, promover la reflexión sobre la muerte como parte fundamental de la vida y crear un espacio intergeneracional donde compartir inquietudes, experiencias y sentimientos sobre la vida y la muerte.

En la primera fase se llevará a cabo una autoevaluación por parte del alumnado tanto al inicio como al final de ésta. Esta autoevaluación consistirá en

cinco preguntas que permitirán al alumnado reflexionar sobre sus conocimientos, actitudes y aprendizajes. También servirá al profesorado responsable para conocer más a sus alumnos/as en cuanto a esta temática y para comparar las respuestas del antes y el después de la realización de las sesiones. Se va a desarrollar a través de una escala de valoración, en la que el alumnado contestará dependiendo del nivel de conocimiento de cada pregunta. Se presentan a continuación:

**Tabla 3**

*Autoevaluación inicial del alumnado en la primera fase del proyecto*

ALUMNO/A:	Nada	Poco	Mucho	Bastante
¿Tienes conocimientos relacionados con la vida y la muerte?				
¿Crees que es bueno hablar sobre la vida y la muerte?				
¿Qué grado de interés te generan estos temas?				
En relación con las actividades, ¿crees que estás preparado/a para abordar estos temas?				
¿Crees que puedes aprender y descubrir a través de estas actividades?				

*Nota. Elaboración propia.*

**Tabla 4**

*Autoevaluación final del alumnado en la primera fase del proyecto*

ALUMNO/A:	Nada	Poco	Mucho	Bastante
¿Tu nivel de conocimiento ha cambiado?				
¿Crees que es bueno hablar sobre la vida y la muerte?				

¿Las actividades han tenido un impacto en tu perspectiva personal sobre la vida y la muerte?				
¿Tu participación ha influido en tu actitud hacia estos temas?				
¿Han aumentado tus aprendizajes a través de las actividades?				

*Nota. Elaboración propia.*

En esta primera fase también se va a aplicar una rúbrica por cada actividad llevada a cabo (ANEXO I) que nos va a permitir evaluar cada actividad individualmente. La rúbrica cuenta con cinco criterios (la efectividad, el contenido, la dinámica y estructura, la creatividad e innovación y los recursos utilizados), con sus correspondientes porcentajes. Estos criterios se evaluarán poniendo una “X” en la casilla que el docente considere: excelente (4 puntos), bueno (3 puntos), aceptable (2 puntos) o insuficiente (1 punto). Ésta técnica evaluativa puede adaptarse a cada actividad o dinámica ya que no todas serán iguales. La evaluación de cada actividad nos va a permitir saber si la actividad es adecuada para lo que se quiere transmitir y trabajar para tenerlo en cuenta para un futuro, y así poder cambiarla o adaptarla.

En cuanto a la segunda fase del proyecto, vamos a contar con una evaluación de tipo cualitativa que consistirá en la observación participante en el momento en el que se dé el encuentro entre la gente mayor y el alumnado. A través de esta observación participante, tanto el docente como el trabajador/a social participará activamente en el encuentro y tomará notas sobre las interacciones, las temáticas discutidas y los sentimientos expresados tanto por parte del alumnado como de la gente mayor. Las notas que tomarán el docente responsable y el/la trabajador/a social se plasmarán en un diario de campo donde se van a tener en cuenta una serie de ítems para la recogida de información. El diario de campo se muestra seguidamente:

**Tabla 5**

*Diario de campo*

	<b>ENCUENTRO FEBRERO</b>	<b>ENCUENTRO MARZO</b>	<b>ENCUENTRO ABRIL</b>
<b>ORGANIZACIÓN ESPACIAL</b>			
<b>ORGANIZACIÓN Y PLANIFICACIÓN</b>			
<b>CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS PARTICIPANTES</b>			
<b>PARTICIPACIÓN ACTIVA</b>			
<b>COMUNICACIÓN EFECTIVA</b>			
<b>INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS</b>			
<b>RESPECTO INTERGENERACIONAL</b>			

*Nota. Elaboración propia.*

Antes de cada encuentro intergeneracional, los participantes (tanto el alumnado como la gente mayor) podrán escribir en una libreta todas sus inquietudes, sentimientos y expectativas que tienen sobre el encuentro y, al finalizar, leerán lo que han escrito y tendrán libertad para anotar cualquier reflexión o tema que haya surgido durante el encuentro. Este tipo de evaluación emocional es totalmente subjetiva y personal, por lo que se tendrá en cuenta la importancia de brindar a los participantes un entorno seguro y confidencial para que puedan compartir sus emociones de manera libre y sin ser juzgados.

En esta segunda fase también se va a realizar una coevaluación por parte del alumnado en la que se tendrán en cuenta los grupos hechos para formular las preguntas. De esta manera podremos conocer el grado de atención del alumnado en esta tarea y también su adecuada implicación. Se muestra a continuación:

**Tabla 6***Coevaluación entre alumnado en la formulación de preguntas*

ALUMNO/A: EVALUACIÓN A:	Nada	Poco	Mucho	Bastante
¿En qué medida las preguntas planteadas demuestran interés?				
¿Qué tan relevantes consideras las preguntas formuladas para promover una reflexión enriquecedora?				
¿Las preguntas son claras y comprensibles para facilitar la comunicación con las personas de la tercera edad?				

*Nota. Elaboración propia.*

En referencia al proyecto global, se va a tener en cuenta la evaluación hecha en la primera y segunda fase del proyecto y, además, se va a realizar un grupo de discusión con la gente de la tercera edad que ha participado en los encuentros. En este grupo de discusión estarán presentes tanto el docente responsable como el/la trabajador/a social. Se tendrá en cuenta la retroalimentación de los participantes para recoger sus opiniones y sugerencias para mejorar futuros encuentros. También se realizará una coevaluación entre el alumnado para evaluar los encuentros intergeneracionales, en la que se tendrán en cuenta los grupos hechos para el planteamiento de las preguntas. Se muestra seguidamente:

**Tabla 7***Coevaluación entre alumnado en la participación de los encuentros*

ALUMNO/A: EVALUACIÓN A:	Nada	Poco	Mucho	Bastante
¿Demostró habilidades efectivas de comunicación durante los encuentros?				
¿Se mostró interesado en escuchar activamente a las personas de la				

tercera edad?				
¿Facilitó las discusiones y promovió un ambiente de respeto y colaboración?				
¿Tuvo iniciativa?				

*Nota. Elaboración propia.*

Finalmente, se le pedirá al alumnado un vídeo corto, de unos cinco minutos, donde ellos mismos explicarán los conocimientos adquiridos a lo largo del proyecto y las sensaciones que han experimentado. La finalidad de este video es que el docente pueda obtener información tanto de los conocimientos que ha adquirido el alumnado como de las sensaciones que han vivido durante estos meses, desde la ejecución de las actividades hasta los encuentros intergeneracionales, pasando por la formulación y el planteamiento de las preguntas.

## **6. REFLEXIÓN Y VALORACIÓN FINAL**

El presente Trabajo de Fin de Máster ha sido para mí una experiencia única en la que me he visto inmersa por completo con una temática un tanto delicada. La extensión del proyecto ya existente ha producido en mí cambios inesperados de lo que viene a ser tratar una temática de este calibre en el aula.

Es curioso por dónde te lleva la vida. Implicarme en este TFM ha hecho florecer en mí algunos recuerdos. Aunque siempre he trabajado con infancia en situación de vulnerabilidad, las prácticas del grado (Educación Social) las realicé con el colectivo de la tercera edad, donde conocí las funciones y tareas del educador social en una residencia de ancianos. Me llevé muy buenos recuerdos y también momentos tristes. Concretamente, me acuerdo de que llegué un día más para realizar las prácticas y mi referente en la residencia me dijo que aquel día iríamos a visitar a aquellos ancianos/as que estaban en una situación complicada de salud. Claramente yo no estaba preparada, aunque de esto me di cuenta después. Me acuerdo perfectamente de entrar en la habitación y encontrarnos a la persona en la cama y a dos enfermeras alrededor que nos dijeron que acababa de morir. No recuerdo mi cara ni la reacción de mi referente.

Sí recuerdo mi sensación: unas ganas tremendas de llorar. Aun sin conocer a la persona, era la primera vez en mi vida que me encontraba con la muerte. Qué curiosa la vida, que unos años después me ha llevado a hacer un proyecto en el que se trabaje esta temática en el aula.

Intentando pensar en las aulas de hoy en día, me imaginaba cómo se podía tratar este tema sin ofender a nadie y que el alumnado pudiera sentirse lo más a gusto y cómodo posible. Tomé como ejemplo a mi tutora de prácticas del centro educativo donde conocí el proyecto “Buenos días, ¿compartimos?”. Su manera de dirigirse al alumnado, su implicación con ellos y ellas y, en definitiva, cómo les influenciaba. Vi cómo el alumnado, siempre con algunas excepciones, se interesaba por la gente mayor durante las llamadas, se implicaba emocionalmente en su vida y estaba motivado por hablar con ellos/as.

Un tema tan delicado como lo es la muerte no se puede tratar a la ligera y menos con adolescentes. Por eso, un punto fuerte a destacar es el enfoque que le he querido dar al proyecto: comprender la muerte sin olvidarnos de la vida, dándoles así importancia a los dos conceptos. Hablar de la vida es tan interesante y necesario como hablar de la muerte y esto es lo que me planteé para hacer las distintas actividades propuestas en el presente proyecto.

Si las actividades me parecen interesantes y necesarias, los encuentros intergeneracionales me lo parecen aún más. Se busca un enriquecimiento en la vida de los adolescentes y de las personas de la tercera edad. Son dos generaciones tan distintas que se pueden retroalimentar perfectamente hablando de la vida y de temas relacionados, así como de situaciones que hayan vivido, dudas o experiencias.

Me parece un proyecto viable teniendo en cuenta las características del proyecto ya existente. Sin este no tendría sentido ya que se ha planteado pensando en el trabajo que ya se hace actualmente, y esto sería una limitación. Aunque una ventaja es que van los dos proyectos unidos de la mano y se podrían entrelazar, realizándose así al mismo tiempo.

Planteándome el proyecto me he visto a mí misma como alumna y como docente. Como alumna viendo la necesidad de hablar en el aula sobre la vida, la muerte y otros temas relacionados ya que la vida son contrastes, no todo es



siempre bonito, y cuando viene la muerte no estamos nunca preparados. Como docente pensando en una metodología que se adapte a esta necesidad y que los adolescentes puedan mostrarse abiertos a trabajar con esta temática. También, viendo la posibilidad de unir generaciones con tal de enriquecernos, disfrutar, escuchar y aprender de todos.

Para finalizar, pienso que la tarea principal de los docentes es, en general, implicarnos más con el alumnado y trabajar con ellos a través de metodologías que nos permitan acercarnos a ellos y ponernos en su piel para así poder mejorar y observar cambios significativos. Este enfoque es el que he tenido en mente durante todo el proceso de creación del proyecto y del redactado del Trabajo de Fin de Máster, pensando siempre en el beneficio y el aprendizaje significativo del alumnado.

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cebollero, A. (2021). Aprendizaje socioemocional en la comunicación online a través de la metodología de Aprendizaje-Servicio en adolescentes. *EduTec. Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (78), 196-210. DOI: <https://doi.org/10.21556/edutec.2021.78.2193>
- Colomo, E. (2016). Pedagogía de la muerte y proceso de duelo. Cuentos como recurso didáctico. *Revista Iberoamericana de Investigación en Ciencias de la Educación (REICE)*, 14(2), 63-77. DOI: 10.15366/reice2016.14.2.004
- Esmeraldas, E. E., Falcones, M. R., Vásquez, M. G., y Solórzano, J. A. (2019). El envejecimiento del adulto mayor y sus principales características. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 3(1), 58-74. DOI: 10.26820/recimundo/3.(1).enero.2019.58-74
- García, I., y Bellver, A. (2019). El proceso de duelo: particularidades en la infancia y adolescencia. *Cuadernos Monográficos de Psicobioquímica*, 1(1), 5-11.
- Guerra, J. R., Zeballos, J., Angulo, C. H., Goosdenovich, D. A., Borja, M. A., y Campoverde, P. D. R. (2018). Educación emocional. Abordaje del proceso

- de la muerte en la escuela. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 37(2), 87-94.
- Herrán, A. y Cortina, M. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología: Investigación Y Clínica Biopsicosocial En Oncología*, 5(2-3), 409-424
- Hernández, V. K., Solano, N., y Ramírez, P. (2021). Entorno social y bienestar emocional en el adulto mayor. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 26(95), 530-543. DOI: <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.95.6>
- Hernández, M.P., Oñate, D., Rodríguez, D. J., Sánchez, L., Bezanilla, J. M., y Elías, J. (2011). El adulto mayor ante la muerte: análisis del discurso en el Estado de México. *Revista de psicología GEPU*, 2(1), 64-78.
- Lynch, G., y Oddone, M. J. (2017). La percepción de la muerte en el curso de la vida: un estudio del papel de la muerte en los cambios y eventos biográficos. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(40), 129-150.
- Lorente, R., Brotons, P., y Sitges, E. (2020). Estrategias para combatir el edadismo: ¿formación específica sobre envejecimiento o contacto intergeneracional?. *Cuaderno de pedagogía universitaria*, 17(33), 6-16. DOI:
- Mazzetti Latini, C. (2017). Nombrar la muerte. Aproximaciones a lo indecible. *Andamios*, 14(33), 45-76.
- Mucarzel, M. B. (2021). La pedagogía de la vida. Otra educación es posible. *Revista Electrónica Entrevista Académica (REEA)*, 3(9), 223-233.
- Pedrero, E. (2020). Pedagogía de la muerte: propuesta de normalización en el sistema educativo español. *Espacios*, 41(4), 25.
- Poch, C. y Herrero, O. (2003). *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones, testimonios y actividades*. Barcelona: Paidós.
- Ramos, A., Gairín, J. y Camats, R. (2020). Percepciones educativas en relación a la pedagogía de la muerte. *Espacios*, 41(4), 4.

Real Academia Española. (2023). Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/>

Redondo, P., y Fuentes, J. L. (2020). La investigación sobre el Aprendizaje-Servicio en la producción científica española: una revisión sistemática. *Revista complutense de educación*, 31(1), 69-83. DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/rced.61836>

Rodriguez, M. E. (2023). Humberto Maturana: sensibilidad-amor-autopoiesis: ecosofías en mediaciones complejas. *Revista Educação em Páginas*, 2, e12401-e12401.

Rodríguez, P., Herrán, A., y Cortina, M. (2012). Antecedentes de la pedagogía de la muerte en España. *Enseñanza & Teaching*, 30(2), 175-195.

Rodriguez, P., Herrán, A., y Cortina, M. (2015). Pedagogía de la muerte mediante aprendizaje servicio. *Educación XX1*, 18(1), 189-212. DOI: 10.5944/educXX1.18.1.12317

Rodríguez, P., Herrán, A., y Cortina, M. (2019). Antecedentes internacionales de la Pedagogía de la muerte. *Foro de educación*, 17(26), 259-276. DOI: [http:// dx.doi.org/10.14516/fde.628](http://dx.doi.org/10.14516/fde.628)

Villareal, A. (2011). Una pedagogía para la vida. Ponencia presentada en el II congreso Internacional de Pedagogía. Universidad de Costa Rica.

## 8. ANEXOS

### 8.1 ANEXO 1. RÚBRICA DE EVALUACIÓN

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD / DINÁMICA		
Eficacia de la actividad (30%)		
	Excelente	Cumple con todos los requisitos y genera resultados destacados
	Bueno	Cumple satisfactoriamente con su objetivo, pero podría haber mejorado en algunos aspectos

	Aceptable	Cumple con su objetivo de manera básica, pero presenta falta de coherencia en su desarrollo
	Insuficiente	No logra cumplir adecuadamente con su objetivo, presentando deficiencias graves en su ejecución
Contenido (20%)		
	Excelente	es altamente adecuado, abordando el tema y los objetivos planteados
	Bueno	Es adecuado en su mayoría, aunque podría haber incluido algunos elementos adicionales
	Aceptable	Es básicamente adecuado, pero no aborda completamente los aspectos clave de los objetivos planteados
	Insuficiente	es poco adecuado o no se ajusta a los objetivos planteados
Dinámica y estructura de la actividad (20%)		
	Excelente	Son claras, coherentes y bien organizadas, facilitando una participación activa
	Bueno	Son adecuadas, pero podrían haberse presentado de manera más clara
	Aceptable	Son básicas y pueden resultar confusas en algunos momentos
	Insuficiente	Son inadecuadas, dificultando la participación y generando confusión
Creatividad e innovación (20%)		
	Excelente	Incorpora elementos originales y estimula la imaginación del alumnado
	Bueno	Presenta elementos creativos e innovadores, aunque podría haberse explorado más en esta área
	Aceptable	Incluye algunos elementos creativos, pero no destaca especialmente en términos de originalidad o innovación

	Insuficiente	Carece de elementos creativos o innovadores, no logrando estimular la imaginación o sorprender al alumnado
Recursos utilizados (10%)		
	Excelente	Son apropiados, variados, creativos y contribuyen significativamente a enriquecer la actividad
	Bueno	Son adecuados, aunque podrían haberse incluido algunos recursos adicionales
	Aceptable	Son básicos, pero cumplen con su función sin destacar especialmente
	Insuficiente	Son insuficientes o inapropiados, no aportan valor significativo a la actividad